

OPRESIÓN A LAS INFANCIAS

EDUARDO JASCIEL CHÁVEZ RODRÍGUEZ
DIEGO ARMANDO HERNÁNDEZ GARCÍA
ALDAIR MARTÍNEZ CABELLO
MARIEL AMELLY VICTORIA SEGURA

Estudiantes de segundo semestre de la Licenciatura en Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

SUMARIO: I. Introducción, II. Opresión a las infancias; II.1. La educación y el trabajo infantil; II.2. Salud psicológica; II.3. Impacto en la salud física; II.4. Impactos a futuro; III. Conclusión; IV. Fuentes de consulta.



I. INTRODUCCIÓN

El trabajo infantil puede definirse como una serie de actividades realizadas por niños que resultan peligrosas, las cuales tienen como consecuencia la privación de su libre desarrollo de la infancia y en las que son expuestos a condiciones que resultan extremadamente difíciles o complicadas de realizar de acuerdo con su edad y desarrollo físico. En resumen, implica que las infancias lleven a cabo trabajos en condiciones inapropiadas para su edad, que dañan su salud física y psicológica, y que les impide disfrutar de su derecho a la educación, a la salud y a una vida digna, en el presente y en el futuro.

El trabajo infantil está estrechamente relacionado con la pobreza, un mal de proporciones mundiales del cual ningún país escapa, y la cual se expresa dentro de su economía al estar presente la huella del trabajo de niños y niñas, como lo menciona Cyril Rhamaphosa:

“Ninguna civilización, ningún país y ninguna economía pueden considerarse a la vanguardia del progreso si su éxito y su riqueza se han construido sobre las espaldas de los niños”¹ En la actualidad, todas las naciones del mundo tienen el compromiso de erradicar este mal social, pero dicho compromiso se vio afectado tras el paso de la pandemia de covid-19 en el año 2020, cuando millones de niños se vieron empujados al ámbito laboral, dejando de lado las actividades que normalmente tienen los niños en las primeras etapas de vida.

¹ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU), “El trabajo infantil es una consecuencia inevitable de la pobreza, pero no podemos resignarnos a que exista”, 2022 [en línea], <<https://news.un.org/es/story/2022/05/1508822>>.

II. OPRESIÓN A LAS INFANCIAS

II.1. La educación y el trabajo infantil

El trabajo infantil afecta la educación de todos los niños en el país. Para tener un panorama más claro, nos adentraremos en México, país en el que se reportó por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) que “en 2022 había 3,731 867 niñas, niños y adolescentes; no obstante, 1,814,031 de estos realizaba trabajos no permitidos, ya que ponían en riesgo su salud”²

Actualmente, es bien conocido que el trabajo infantil no sólo limita el aprovechamiento académico, también aumenta los índices de acreditación, merma el desarrollo de habilidades y, en última instancia, se multiplica la deserción escolar, ya que se ha ido normalizando e imponiendo el empleo sobre la escuela.

Ante esta problemática surge la siguiente pregunta: ¿cómo afecta la falta de educación en lo individual y a la sociedad? Por un lado, propicia que los niños caigan en situaciones de analfabetismo, convirtiéndolos en acreedores de una capacidad limitada para obtener y comprender información, así como tener un empleo de baja calidad, y aumentan la posibilidad de que en el futuro tengan una mala calidad de vida. Por otro lado, socialmente propicia una reducción en la competitividad de los países en el mercado global, en los que hay un menor crecimiento del PIB, el atraso en el desarrollo científico y tecnológico de un país, así como el aumento de violaciones a derechos humanos, ya que la población no tiene la capacidad para comprender sus derechos y obligaciones, sin olvidar que promueve la desigualdad social, la marginación y la pobreza.

II.2. SALUD PSICOLÓGICA

En el trabajo infantil se tiene un impacto psicológico grave en los niños, lo que afecta su desarrollo social, así como su bienestar y emociones. El trabajo repetitivo puede destruir su autoestima, puede ponerles obstáculos en sus habilidades cognitivas y en el momento de ser expuestos para socializar pueden sufrir episodios de ansiedad, depresión y, en cierto tiempo, resentimiento, lo que puede derivar en una salud psicológica comprometida.

El trabajo infantil es una vida injusta para los niños de todo el mundo. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), aproximadamente 160 millones de niños son víctima del trabajo infantil. De igual forma, la Agencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para los Refugiados confirma que “debido a las largas horas que dedican al trabajo, se ven obligados a dejar sus estudios o a combinar ambas actividades. Esto acarrea consecuencias psicológicas como estrés, bajos niveles de autoestima y falta de esperanza en el futuro”³

Aunado a lo anterior, el paso de la pandemia de covid-19 ha dejado como consecuencia que más familias estén en situación de pobreza, obligando a los niños a trabajar para recuperar o aportar un ingreso extra a sus hogares. La necesidad de que los menores entren al mundo laboral resulta peligrosa, con repercusiones para su bienestar físico, mental y moral, ya que los infantes entre 5 y 17 años se ven obligados a trabajar. En este contexto, se estima que 79 millones están realizando trabajos peligrosos que ponen en riesgo su vida.

La realización de actividades laborales es un impedimento para que los pequeños asistan de forma cotidiana a la escuela, que, a su vez, tiene como consecuencia

el hecho de abandonar las clases de forma abrupta o se vean en la obligación de fusionar sus estudios con un trabajo; esto desemboca en afectaciones psicológicas como estrés, bajos niveles de autoestima y falta de esperanza en el futuro.

Las diversas actividades que implica el trabajo que realizan los menores de edad pueden dañar su bienestar psicosocial. Los peligros psicosociales pueden causar estrés y, si no se tratan, los niños pueden desarrollar trastornos de salud mental que requieren apoyo especializado. Particularmente, quienes están sometidos a las peores formas de trabajo infantil suelen experimentar acontecimientos extremadamente impactantes y traumáticos, como la separación de sus padres, lesiones, violencia sexual y otras situaciones traumáticas.

Las relaciones interpersonales en el trabajo son esenciales para la salud tanto individual como organizacional. Las relaciones laborales malas o abusivas pueden ser una de las principales fuentes de estrés para los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil; a menudo experimentan gran abandono emocional, así como maltrato, intimidación y violencia física y sexual. El trabajo infantil tiene como efectos colaterales la afectación de otras relaciones interpersonales de los niños, esto es, el aislamiento social en la comunidad o en la escuela, la exclusión de los grupos de pares y la falta de apoyo social. Este problema se desencadena por varias situaciones, como pobreza, movimientos migratorios, abandono, etc. En ellos entran factores más reconocidos, como los relacionados con temas económicos, sociales, geográficos o políticos.

El trabajo infantil es un factor en creciente potencialidad de vulnerar el desarrollo emocional de los menores, ya que pueden sentirse en un estado de desprotección, en el que no son amados al ser obligados a llevar a cabo trabajos que no son apropiados para su edad, en los que son expuestos a malos tratos, gritos, groserías y golpes, en los que no se tienen en cuenta sus necesidades físicas, como la alimentación, y afectivas, como ser consolados cuando

² INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), “Niñas y niños que trabajan” [en línea], <https://cuentame.inegi.org.mx/explora/poblacion/ninos_que_trabajan/>.

³ ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (EACNUR), “Trabajo infantil: qué es, causas y consecuencias” [en línea], <[8 NÚMERO 111 OCTUBRE - DICIEMBRE 2025](https://eacnur.org/es/blog/trabajo-infantil-que-es#:~:text=Consecuencias%20del%20trabajo%20infantil,de%20esperanza%20en%20el%20futuro.>.”>.</p>
</div>
<div data-bbox=)

tienen un accidente o se sienten tristes. Tampoco son considerados sus intereses ni su voz en momentos de toma de decisión, lo que hace que tengan dificultades con una autoestima disminuida y las formas de vincularse con otros.

II.3. IMPACTO EN LA SALUD FÍSICA

Así como el trabajo infantil daña la integridad psicológica del menor, también es vulnerable a daños físicos que atentan contra su salud física, debido a una exposición a condiciones laborales exigentes, largas jornadas de trabajo y una falta de protección a la salud del menor. Ahora bien, si el menor se expone a trabajar en condiciones desfavorables o exigentes para su salud, que atentan contra su integridad física, tarde o temprano se van a presentar las consecuencias y éstas pueden ser desde lesiones corporales hasta la muerte.

Un riesgo físico común en los menores es no tener un descanso adecuado debido a las jornadas laborales a las que se exponen; y el no descansar suficientemente provoca síntomas de fatiga o falta de sueño, lo que deriva en un mal funcionamiento de su organismo, lo que produce enfermedades crónicas o un riesgo de accidentes laborales, ya que reduce los reflejos y la capacidad de concentración. Asimismo, la desnutrición es otro riesgo físico que afecta no sólo su desarrollo integral, sino su sistema inmunológico, lo que aumenta la posibilidad de padecer infecciones o enfermedades, como la neumonía,⁴ debido, al caso más común, no logran juntar el dinero necesario para adquirir los alimentos que puedan satisfacer el día.

El trabajo infantil también incrementa la probabilidad de padecer accidentes graves e incluso mortales. En industrias, como la minería o la construcción, los menores se encuentran en entornos altamente peli-

grosos, en los que un pequeño error puede ocasionar resultados fatales. En muchos casos, estos trabajos no cuentan con inspecciones laborales ni protocolos de seguridad, lo que hace vulnerable al menor poniéndolo en una posición de víctima de un sistema de producción. Además, en este ámbito industrial, si el menor trabaja en una fábrica, está sumamente expuesto a la inhalación de partículas nocivas que pueden prolongar enfermedades crónicas, como el asma o el cáncer. Actualmente, se han organizado e ideado diversos programas, comisiones, modelos de prevención o simplemente políticas públicas que han planteado estrategias y acciones para alejar a los menores del trabajo infantil y sus peligros, además de que ofrecen una mayor protección a sus derechos y así asegurar su desarrollo integral.

II.4. IMPACTOS A FUTURO

El trabajo infantil al ser una práctica que lesiona los derechos de los niños y niñas los coloca en una desigualdad para subsanar una carencia en la que se ven obligados a privarse del goce y ejercicio de sus derechos, como a jugar y estudiar, para poder realizar una actividad que les signifique una fuente de ingresos y la cual los pone en una condición de mayor dificultad y donde no tienen o tendrán algún tipo de certeza o estabilidad a futuro.

En un mundo tan avanzado, en el que el tiempo tiene signos de pesos, las exigencias del mercado han obligado a la sociedad a perder un cierto grado de conciencia, que se traduce en el olvido de las consecuencias que pueden tener los infantes que se exponen a una jornada laboral en la que se les coloca en lugares y situaciones que pueden generarles un daño.

En materia de educación, los infantes que trabajan y dejan de ir a las escuelas están menos preparados para enfrentar un futuro en el que ya es necesario poseer un cierto dominio en tecnología e igualmente en idiomas extranjeros que difícilmente podrán adquirir en sus lugares de trabajo

donde pasan la mayor parte del día, donde no se les permite disponer de libertad para seguirse preparando, combinando ambas actividades, y donde también muchos pierden el interés por seguir preparándose profesionalmente, ensanchando las filas de la deserción que va en aumento en los últimos años.

En cuanto a su salud, los niños se exponen a daños físicos, como la pérdida de una extremidad o sufrir accidentes que comprometan su movilidad, que pueden ocasionarles dificultad para continuar o conseguir un trabajo que los acepte; mientras que las jornadas laborales les generan episodios que dañan su salud psicológica, con padecimientos como el estrés, la ansiedad e insomnio, que a su vez tiene repercusiones en su cuerpo, que los hace susceptibles a padecer enfermedades físicas, como la hipertensión, enfermedades gastrointestinales o del sistema nervioso, que perjudican su desempeño laboral y también pueden comprometer su estabilidad laboral, en tanto dedicar tiempo a realizarse exámenes, haciendo un doble daño al ponerlos en momentos que pueden desembocar en la pérdida del trabajo, donde el sacrificio realizado los aqueja.

En suma, todos estos factores hacen que las infancias se enfrenten a un futuro lleno de dificultades, en el cual no tendrán una estabilidad, un futuro en el que pueden ser víctimas de abusos e injusticias, como que reciban menos salario que no corresponde a lo trabajado, en un futuro en el que se pueden ver comprometidos su cuerpo y vida. Ante esto es necesario que la sociedad y los gobiernos retomen los esfuerzos junto con los logros conquistados desde hace años, para erradicar estas prácticas que atentan contra el sano desarrollo de los niños y niñas del mundo.

Al abrirles esta oportunidad las infancias tendrán un mejor futuro, en el que serán capaces de realizarse en sus sueños, profesiones y vida, que a largo plazo se convertirán en semillas de una sociedad mejor, que dejó estas prácticas que deben quedarse sólo en las páginas de los anales de la historia, donde quedará constancia del

⁴ EDUCACIÓN INICIAL, "Trabajo infantil" [en línea], <<https://educacioninicial.mx/actualidad/100174/9815>>.

logro de no seguir practicando el maltrato infantil mediante el eufemismo de “trabajo”. Con las medidas que se realizan hoy, se garantizará a las infancias que hoy trabajan la oportunidad y certeza de un mejor futuro y que como un efecto positivo a largo plazo es que las próximas generaciones no se verán obligadas a reproducir el trabajo forzado como el que realizan miles de niños en México y en el mundo marcando así el nacimiento de una mejor sociedad de miras a un futuro lleno de nuevos retos y oportunidades.

III. CONCLUSIÓN

Para culminar, el trabajo infantil es un problema social en el cual se deben atender de manera integral, donde se deben de crear proyectos que estimulen el desempeño académico, así como invertir en programas sociales como becas de estudio que busquen satisfacer necesidades básicas, entre otras medidas que mitiguen las necesidades que aquejan a los niños y a sus padres, que mucha responsabilidad se tiene para garantizar el cumplimiento de su tarea de brindarles una buena educación. Recordemos que hasta el día de hoy la educación es el mecanismo más idóneo para que un país pueda alcanzar una mejor calidad de vida.

Como hemos visto el trabajo infantil afecta de manera psicológica-emocional a los niños y limita su capacidad de vivir plenamente su infancia, causando posibles traumas que llevan consigo hasta la madurez. Por lo tanto, es bueno hacer conciencia para empezar a disminuir estos problemas, agregando apoyos y así garantizar un desarrollo saludable para los infantes y disminuir los diversos riesgos que pudieran afectar a la salud física del menor, por una exposición al trabajo infantil. Al tomar medidas preventivas las infancias gozaran de una vida estable y digna, donde podrán seguir asistiendo a sus clases y seguir preparándose profesionalmente, para que en el futuro tengan un trabajo relacionado con lo que ellos disfruten y así

ejercer sin traumas y sin daños producto de su exposición a trabajos que resulten peligroso. Así abriendo mejores oportunidades en su futuro.

El trabajo infantil deber ser una práctica que todo el mundo suprima, poniendo siempre el interés superior de las infancias, junto con el apoyo de la sociedad que se mantenga al tanto de la condición en la que se encuentran los menores y atender de manera conjunto con los padres estas prácticas que no corresponde ni deberían ser llevadas a cabo por los niños, que indudablemente serán el futuro de la sociedad. De no hacerlo la sociedad será la responsable de la opresión de las infancias.

La infancia es una etapa fundamental para el ser humano donde vive los momentos más fáciles de su vida, pero también es una donde se le dotado de los cimientos de una futura vida social que es el punto de partida para que se desarrolle con los lineamientos que impone la sociedad, ante esto se debe cuidar a las infancias ya que de ellas depende un futuro estable y, sobre todo, las cosas que sea sano, libre de cualquier violencia y que le ponga fin a la opresión de las infancias he hoy y mañana.

IV. FUENTES DE CONSULTA

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (EACNUR), “Trabajo infantil: qué es, causas y consecuencias” [en línea], <<https://eacnur.org/es/blog/trabajo-infantil-que-es#:~:text=Consecuencias%20del%20trabajo%20infantil,de%20esperanza%20en%20el%20futuro>>.

EDUCACIÓN INICIAL, “Trabajo infantil” [en línea], <<https://educacioninicial.mx/actualidad/100174/9815>>.

EUROPEAN UNION EXTERNAL ACTION, “No al trabajo infantil: proteger el presente y el futuro de los niños”, 2022 [en línea], <https://www.eeas.europa.eu/eeas/no-al-trabajo-infantil-proteger-el-presente-y-el-futuro-de-los-ni%C3%B1os_es>.

GACETA UNAM, “Trabajo infantil en México: prohibir no es suficiente”, 2024 [en línea], <<https://www.gaceta.unam.mx/trabajo-infantil-en-mexico-prohibir-no-es-suficiente/>>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), “Niñas y niños que trabajan” [en línea], <https://cuentame.inegi.org.mx/explora/poblacion/ninos_que_trabajan/>.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU), “El trabajo infantil es una consecuencia inevitable de la pobreza, pero no podemos resignarnos a que exista”, 2022 [en línea], <<https://news.un.org/es/story/2022/05/1508822>>.

UNIVERSIA, “¿Qué pasa si los niños no reciben educación?” [en línea], <<https://www.universia.net/es/actualidad/vida-universitaria/que-pasa-ninos-reciben-educacion-1130887.html>>.